

Proverbios 23:12-24:29
Por Chuck Smith

Aplica tu corazón a la enseñanza, Y tus oídos a las palabras de sabiduría. No rehúses corregir al muchacho; Porque si lo castigas con vara, no morirá. (Proverbios 23:12-13)

Usted iría preso.

Lo castigarás con vara, Y librarás su alma del Seol. (Proverbios 23:14)

En el hebreo, literalmente es, “educa a un niño de acuerdo a su camino”. Esto es, reconozca que hay una vasta diferencia en el carácter, en las personalidades de los niños. Y hay algunos niños a los que una paliza es una disciplina excelente. Hay otros niños a los que usted puede gritar todo el día y no sacará nada bueno de eso. Así que aprender que los niños tienen diferentes temperamentos, su educación entonces es de acuerdo a su temperamento. “educa a un niño de acuerdo a su camino”. Y no tiene sentido gritarle a un niño no hará nada bueno. Encuentre otra forma de disciplinar. Usted puede encontrar una forma efectiva para disciplinar. Tal vez la privación de ciertos privilegios o deseos que el niño tiene, es una excelente forma de disciplinar para un niño en particular. Pero no apoyo las palizas, ni tampoco creo que las Escrituras las apoyen. Pero para algunos niños, un buen rezongo de vez en cuando no es mala idea.

Y un hijo dejado por sí mismo es deshonra para sus padres. Y debido a que esta pequeña niña nunca había sido disciplinada, ella comenzaba a gritar, y como todos estábamos en la misma habitación solo divididos por cortinas, descompaginaba a toda la escuela dominical. Y, por supuesto, yo era muy joven y muy nuevo para pastorear, y no tenía hijos así que yo tenía todas las respuestas para criar niños y demás.

Así que el segundo Domingo que estuvimos en la iglesia y comenzó todo ese mismo proceso cuando esta madre comenzaba a dar la clase, su pequeña niña comenzaba a gritar y llorar. Yo fui hacia ella y gentilmente me ofrecí a llevar a su pequeña niña a caminar. Yo no lo haría ahora. La llevé una cuadra y luego apliqué algo de psicología donde yo pensaba que sería mejor. Yo no lo recomiendo pero funcionó. Le diré, desde ese momento en adelante, cuando la pequeña comenzaba a gritar, yo la miraba y ella solo se quedaba.....

Los siguientes dos van juntos.

Hijo mío, si tu corazón fuere sabio, También a mí se me alegrará el corazón; Mis entrañas también se alegrarán Cuando tus labios hablen cosas rectas. (Proverbios 23:15-16)

Las entrañas son los riñones. Y ellos pensaban que las emociones más profundas de una persona realmente no están en el corazón, a pesar del Día de San Valentín, sino que las emociones más profundas de una persona se sienten en la región estomacal y nosotros decimos, “Tengo cosquillas en el estómago, sabes”. Y estamos intentando describir un sentimiento que es más que un momento emocional sino que siento algo muy profundo. Así que aquí está el padre hablándole a su hijo. “Mi corazón se alegrará. Sí, más profundo que eso. Si tú eres un hijo sabio y hablas sabiamente y cosas rectas, me regocijaré en lo más profundo”.

No tenga tu corazón envidia de los pecadores, Antes persevera en el temor de Jehová todo el tiempo; Porque ciertamente hay fin, Y tu esperanza no será cortada. Oye, hijo mío, y sé sabio, Y endereza tu corazón al camino. (Proverbios 23:17-19)

Nuevamente, hay un final. Mira el camino. Considera los resultados finales. Hay un fin para todas las cosas; esto es, en esta vida. Y luego iré a estar delante de Dios. Así que considera eso.

No estés con los bebedores de vino, Ni con los comedores de carne; Porque el bebedor y el comilón empobrecerán, Y el sueño hará vestir vestidos rotos. Oye a tu padre, a aquel que te engendró; Y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies. Compra la verdad, y no la vendas; La sabiduría, la enseñanza y la inteligencia. Mucho se alegrará el padre del justo, Y el que engendra sabio se gozará con él. Alégrese tu padre y tu madre, Y gócese la que te dio a luz. Dame, hijo mío, tu corazón, Y miren tus ojos por mis caminos. Porque abismo profundo es la ramera, Y pozo angosto la extraña. También ella, como robador, acecha, Y multiplica entre los hombres los prevaricadores. (Proverbios 23:20-28)

La siguiente porción va hasta el final del capítulo y es extremadamente interesante.

¿Para quién será el ay? ¿Para quién el dolor? ¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas en balde? ¿Para quién lo amorado de los ojos? Para los que se detienen mucho en el vino, Para los que van buscando la mistura. No mires al vino cuando rojea, Cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente; (Proverbios 23:29-31)

O cuando se mueve por sí mismo. Algunos creen que esto está hablando acerca del proceso de fermentación. Y luego de que la fermentación tomó lugar, entonces usted debe evitarlo. En otras palabras, ellos no tenían tipos de vino no fermentado. Y una vez que el vino se mueve por sí mismo en la copa, el proceso de fermentación, entonces dejarlo solo.

Mas al fin como serpiente morderá, Y como áspid dará dolor. Tus ojos mirarán cosas extrañas, (Proverbios 23:32-33)

Usted perderá sus inhibiciones.

Y tu corazón hablará perversidades. (Proverbios 23:33)

Cosas que usted normalmente no diría, cosas que usted normalmente no haría, pero ahora que usted está bajo la influencia, sus inhibiciones se han perdido, usted hará toda clase de cosas raras y estúpidas.

Serás como el que yace en medio del mar, (Proverbios 23:34)

Haciendo cosas realmente torpes.

O como el que está en la punta de un mastelero. Y dirás: Me hirieron, mas no me dolió; Me azotaron, mas no lo sentí; (Proverbios 23:34-35)

Usted despertará con todos los golpes y cortes y usted no sabrá como los obtuvo.

Cuando despertare, (Proverbios 23:35)

¿Y luego que sucede?

aún lo volveré a buscar. (Proverbios 23:35)

Los trágicos efectos del alcoholismo descritos casi gráficamente aquí en Proverbios.

Nuevamente, él continúa en el 24 colocándolos en pares o en frases.

No tengas envidia de los hombres malos, Ni desees estar con ellos; Porque su corazón piensa en robar, E iniquidad hablan sus labios. (Proverbios 24:1-2)

El siguiente.

Con sabiduría se edificará la casa, Y con prudencia se afirmará; Y con ciencia se llenarán las cámaras De todo bien preciado y agradable. (Proverbios 24:3-4)

Sabiduría y prudencia, el valor de ellas.

El hombre sabio es fuerte, Y de pujante vigor el hombre docto. Porque con ingenio harás la guerra, Y en la multitud de consejeros está la victoria. Alta está para el insensato la sabiduría; En la puerta no abrirá él su boca. (Proverbios 24:5-7)

La puerta siempre era el lugar de juicio.

Al que piensa hacer el mal, Le llamarán hombre de malos pensamientos. El pensamiento del necio es pecado, Y abominación a los hombres el escarnecedor. (Proverbios 24:8-9)

Libra a los que son llevados a la muerte; Salva a los que están en peligro de muerte. Porque si dijeres: Ciertamente no lo supimos, (Proverbios 24:11-12)

En otras palabras, si fallas al ayudar a alguien cuando tienes la capacidad para hacerlo, si no lo haces, si tú dices, “Ciertamente, yo no lo sabía”.

¿Acaso no lo entenderá el que pesa los corazones? El que mira por tu alma, él lo conocerá, Y dará al hombre según sus obras. (Proverbios 24:12)

Usted no puede deshacerse de sus responsabilidades porque Dios conoce su corazón. Dios sabe lo que hay en su mente. Y usted tal vez intente excusar sus acciones. “Oh, yo no lo sabía”. Pero aún así Dios pesará su corazón. Dios sabe lo que hay en su mente. Y Dios dará a cada hombre de acuerdo a sus obras.

Come, hijo mío, de la miel, porque es buena, Y el panal es dulce a tu paladar. Así será a tu alma el conocimiento de la sabiduría; Si la hallares tendrás recompensa, Y al fin tu esperanza no será cortada. (Proverbios 24:13-14)

Qué dulce es un poco de verdad. Qué dulce es obtener conocimiento del Señor en alguna cosa en particular. Es tan dulce como la miel en su boca. Hay una dulzura en su alma cuando usted obtiene conocimiento y sabiduría.

Oh impío, no aceches la tienda del justo, No saquees su cámara; Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse; Mas los impíos caerán en el mal. (Proverbios 24:15-16)

Nosotros tal vez caigamos, pero gracias a Dios, nos volvemos a levantar. Yo siempre digo que no hay ningún mal en caerse a menos que usted se quede allí. Todos tropiezan. Todos caen. Ninguno de nosotros es perfecto, y Dios sabe que nosotros no somos perfectos. Él conoce nuestra formación; que no somos más que polvo. Nosotros generalmente pretendemos más de nosotros mismos que lo que pretende Dios. Y generalmente somos más duros con nosotros mismos que Dios. Nos frustramos tanto cuando caemos. Nos frustramos tanto cuando fallamos. Esto no frustra a Dios en absoluto. El sabía todo el tiempo que nosotros tropezaríamos. Solo era que yo pretendía más de mí mismo que Dios. Y Dios no juzga o condena cuando usted tropieza. Es solo cuando usted se queda allí. Dios comprende. El tiene gran paciencia con nosotros. Así como usted tiene tanta paciencia para enseñarle a caminar a su hijo.

Usted espera que su hijo tropiece. Usted espera que su hijo caiga. Oh, por supuesto, usted hará su mejor esfuerzo para evitar que su hijo caiga. Pero están esos momentos cuando el niño está aprendiendo a caminar y se cae. Ahora, un padre sabio no se agitaría y gritaría y correría a decir, "Oh, ¿estás bien?" Él solo dirá, "Bueno, arriba. Inténtalo de nuevo". Si usted se muestra miedoso y agitado, entonces el niño se agitará y comenzará a llorar y se

desanimará. Pero usted dice, “Bueno, ¡qué bueno! Lo hiciste muy bien. Diste 5 pasos antes de caerte”. Y usted anima al niño a intentarlo nuevamente.

Dios nos está enseñando a caminar y nosotros tropezamos. Y nos desanimamos. “Lo intenté tanto. Fallé de nuevo”. Y Dios está diciendo, “Hey, ese fue un buen intento. Inténtalo de nuevo. Aquí es donde cometiste tu error. Mantén tus ojos en Mí. Y el Señor nos levanta, nos desempolva, y no pone en pie nuevamente. El es tan paciente con nosotros. Es tan comprensivo con nosotros. Y si el justo cae siete veces, volverá a levantarse.

Aquí viene uno difícil.

Quando cayere tu enemigo, no te regocijes, Y cuando tropezare, no se alegre tu corazón; No sea que Jehová lo mire, y le desagrade, Y aparte de sobre él su enojo. (Proverbios 24:17-18)

Así que no se regocije y deje que Dios lo castigue.

No te entremetas con los malignos, (Proverbios 24:19)

Recuerde el Salmo 37, esto pareciera ser algo que probablemente Salomón tomó de su padre David. “No te impacientes”, David dice, “a causa de los malignos Porque como hierba serán pronto cortados” (Salmo 37:1-2). Ahora, “No te entremetas con los malignos”.

Ni tengas envidia de los impíos; Porque para el malo no habrá buen fin, Y la lámpara de los impíos será apagada. (Proverbios 24:19-20)

No tengas envidia de ellos. Ellos serán eliminados.

Teme a Jehová, hijo mío, y al rey; No te entremetas con los veleidosos; Porque su quebrantamiento vendrá de repente; Y el quebrantamiento de ambos, ¿quién lo comprende? También estos son dichos de los sabios: Hacer acepción de personas en el juicio no es bueno. El que dijere al malo: Justo eres, Los pueblos lo maldecirán, y le detestarán las naciones; Mas los que lo reprendieren tendrán felicidad, Y sobre ellos vendrá gran bendición. Besados serán los labios Del que responde palabras rectas. Prepara tus labores fuera, Y disponlas en tus campos, Y después edificarás tu casa. No seas sin causa testigo contra tu prójimo, Y no lisonjees con tus labios. No digas: Como me hizo, así le haré; Daré el pago al hombre según su obra. (Proverbios 24:21-29)

No diga eso. Eso se da a menudo. “Yo le voy a hacer a él lo que él me hizo a mí.” Dios dice que no diga eso. “Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor.” (Rom. 12:19).